



Una empresa de mudanzas puede realizar el cambio de vivienda de una familia de 4 personas en un promedio de seis horas, utilizando tres trabajadores (incluido el chofer)



Una empresa de mudanzas se preocupa principalmente de no dañar las pertenencias del cliente ni las paredes, puertas o piso de la nueva vivienda, por ello forran estas superficies.

mi nueva casa, una de las cosas que me parecía increíble era haberme mudado y que no me doliese un solo músculo, ya que hasta ahora, todas las mudanzas que he realizado, propias o ajenas, me han dejado completamente cansado, adolorido y con las extremidades temblando por el esfuerzo de subir, bajar y cargar.

También fue una experiencia práctica porque como ya sabemos, los japoneses siempre trabajan siguiendo un orden, un sistema que cuida hasta el más mínimo detalle; segura por dos motivos: porque los nipones toman medidas de seguridad y de prevención para todo, y porque si algo se rompe o malogra durante la mudanza, la empresa se encarga de reponerlo, arreglarlo o indemnizarte por la pérdida.

También fue una opción económica porque por muy increíble que parezca, lo que me hubiese gastado alquilando un camión y pidiéndole a amigos y familiares que me ayuden, fue casi lo mismo que pagué a la empresa de mudanzas. Para ser más exactos sobre este último punto, el costo de mi mudanza fue de 65,000 yenes, monto por el cual recibí el servicio de cuatro personas que en dos camiones, cada uno de dos toneladas, se demoraron cuatro horas y media en instalarme en mi nueva casa, ubicada en el tercer piso de un amplio edificio sin ascensor.

Finalmente, la experiencia de contratar una empresa de mudanzas japonesa fue sorprendente porque el nivel de eficiencia y la calidad del servicio es sencillamente increíble. Como ya es normal dentro de esta sociedad, los detalles se cuidan al máximo, lo cual no evita que los procesos sean prácticos y rápidos.

Una buena forma de resumir la filosofía del servicio que brindan la mayoría de empresas del rubro, es el siguiente texto en el cual un directivo explica la capacitación que le dan a sus empleados: "Entrenamos a nuestros empleados para hacer mucho más que sólo transportar tus posesiones de forma segura. Entendemos que tus posesiones son tu vida y nuestra meta es tratarlas con el mismo cuidado y respeto que tendríamos contigo".

Por lo que pude observar, toda cuadrilla de mudanza lleva en el camión implementos básicos que le permiten realizar su trabajo de forma rápida, segura y eficiente, implementos que se pueden resumir en: planchas de plástico suave con las cuales forran paredes, suelo, puertas y todo lo que se pueda dañar por el choque o el peso de algún mueble; cajas de cartón con perchas para colocar toda la ropa que va colgada en ganchos; cajas de plástico duro de diverso tamaño para acondicionar computadoras, hornos de microondas y todo tipo de artefactos de formas irregulares; mangas de tela acolchada de diversas medidas con las que envuelven o "aprietan" desde sillas y mesas hasta roperos y vitrinas; y correas de tela con las que sujetan y envuelven de todo.

Lo único que la cuadrilla de mudanza le solicita al cliente, son paños húmedos con los cuales van limpiando el polvo y la tela de araña acumulada en los muebles, antes de desarmarlos y transportarlos.

A estos implementos hay que sumarle que dos días antes de la mudanza, un representante de la empresa llega hasta tu casa para dejarte un set de 50 cajas de cartón de dos tamaños diferentes para que empaques todo lo que necesites, papel de

# Mudanza a la japonesa

## Un servicio conveniente, de primer nivel y que puede llegar a ser más económico de lo que piensa

Algo que con seguridad todos los sudamericanos que residimos en Japón hemos hecho más de una vez, es cambiar de casa. Y quizás como sucede en mi caso, muchas más veces aún hemos ayudado a un amigo, conocido o al amigo de un amigo a trastearse, como dicen popularmente en Colombia a ese cansado, estresante y por lo general dificultoso y económicamente costoso proceso de comenzar desde cero, dentro de otras cuatro paredes.

Cuando todo esto comenzó, me refiero a la llegada masiva de los sudamericanos a este archipiélago para trabajar en sus fábricas, las mudanzas eran sencillas porque la mayoría no tenía más de un par de maletas para mover. Y las razones para mudarse eran mucho más sencillas aún: ir tras un mejor salario o trabajar en la misma fábrica o ciudad que el resto de la familia, entre las más populares.

Los años pasaron y el "nimotsu" (荷物, equipaje) aumentó, así como las razones para cambiar de casa. Las dos maletas se convirtieron en una casa entera y las decisiones que antes eran netamente personales, se convirtieron en decisiones familiares que tomaban en cuenta factores como por ejemplo, si cerca de la nueva casa había un colegio para los hijos, una guardería para los más pequeños, un supermercado cerca, si la casa tenía uno o dos estacionamientos, etc.

Cuando las dos maletas se convirtieron en una casa entera, lejos de comenzar a mudarnos como lo hace cualquier otro japonés, es decir utilizando los servicios de una empresa de mudanzas, los sudamericanos implementamos nuestro propio sistema para movernos de una casa a otra, creo yo que más por desconocimiento que por tacañería. El desconocimiento del idioma como siempre, se convertía en la gran barrera que nos impedía disfrutar de las ventajas y comodidades que le ofrece a cualquier ciudadano, la sociedad nipona.

Nuestro "sistema dekasegi de mudanzas", por llamarlo de alguna forma, básicamente consistía en alquilar o pedir prestado un camión, buscar alguien que lo maneje y llamar a familiares y amigos para que nos ayuden a cargar y descargar el día de la mudanza. Una forma bastante artesanal de hacer las cosas pero que al fin y al cabo, sigue siendo la más popular dentro de las colectividades latinas, pero tal como descubrí después, no la más económica ni conveniente.

### A mudarse... otra vez

Como las reglas se han hecho para todos, mis dos maletas también se convirtieron en una casa entera, y siguieron creciendo aún más a lo largo de los años hasta forzarme el pasado mes

de febrero, a buscar una nueva vivienda. Hecho esto, es decir luego de alquilar mi nuevo hogar, me enfrenté nuevamente al "monstruo" de la mudanza, y como no quería pasarme semanas o incluso meses enteros haciendo cajas, empacando, guardando, sacando, doblando, desarmando, organizando, clasificando, etiquetando y todos los demás "ando" que se conjugan en una mudanza, decidí escuchar el consejo de un buen amigo y aventurarme a solicitar los servicios de una empresa japonesa de mudanzas.

Para resumir, finalmente contraté una empresa y la experiencia, que pasaré a explicar con mayor detalle líneas adelante, solo puedo describirla diciendo que fue cómoda, práctica, segura y económica. Además de sorprendente.

Cómoda, una palabra que jamás pensé se pudiera asociar al proceso de mudarse, porque si bien tuve que empacar algunas cajas (los días previos a la mudanza), realmente es poco el trabajo que realiza el cliente que contrata el servicio, al cual le piden textualmente hablando que no haga nada. En otras palabras, te piden de forma educada que no estorbes y que los dejes trabajar tranquilos, porque de esa forma harán las cosas mucho más rápido.

Como anécdota que resalta el aspecto de la comodidad del servicio, puedo decir que cuando finalmente estuve instalado en